

frente a esos excesos, el cuerpo necesita más insulina, hormona que segrega el páncreas y que regula la cantidad de glucosa existente en la sangre. De ahí que se disparen los casos diagnosticados con diabetes tipo 2, que inicialmente se suele tratar solo con pastillas. El diagnóstico precoz es fundamental para «iniciar el tratamiento cuanto antes y para que no se agrave, sobre todo en el tipo 2», señala José Manuel Miralles, presidente de la Unión de Diabéticos. Sanidad aconseja una alimentación equilibrada y hacer ejercicio como armas contra la diabetes.

La Global Burden of Disease apunta que esta enfermedad ha pasado de ser la quinta a la cuarta causa de discapacidad en España, con un incremento estimado del 20,4%. «Es la primera causa de hemodiálisis o trasplante renal, pérdida de visión, amputaciones, de absentismo, depresión y otras consecuencias en las esferas personales y sociales de las personas afectadas y sus cuidadores. Afecta a cualquier órgano o tejido, por lo que evitar las complicaciones es nuestro objetivo fundamental», sostiene el coordinador del área de Diabetes de la Sociedad Española de Endocrinología, el doctor Fernando Gómez Peralta.

Las asociaciones de pacientes reclaman a las autoridades sanitarias que se faciliten los medios necesarios para una mejor adherencia de las personas afectadas a los tratamientos como es la universalización de las tiras reactivas para que lleguen a todos los enfermos, incluidos los de diabetes tipo 2 que se tratan solo con pastillas. Sin embargo, consideran que lo ideal es que todos tuvieran un sensor, del que disponen los de tipo 1 y que necesitan pincharse insulina. «Es una especie de aparato electrónico que se implanta en el brazo y que lleva una aplicación que se conecta al móvil, o un lector que proporciona el laboratorio, y da el nivel de glucosa. Los resultados suben a la nube y el médico tiene acceso a los datos de los últimos tres meses», indica el presidente de la Unión de Diabéticos de Alicante.

Dado que la mayoría de los de tipo 2 no tienen acceso a este tipo de aparatos, la entidad reclama que la Sanidad financie al menos las tiras reactivas al ser la diabetes una enfermedad crónica también para ellos pues con el tiempo suelen precisar de insulina. La caja de 100 unidades de estas tiras cuesta 50 euros, una cantidad elevada para los afectados ya que la mayoría de los que sufren este tipo de diabetes son mayores y pensionistas. Los pacientes se tienen que pinchar en el dedo y la muestra de sangre se deposita en la tira, que se introduce en un medidor de glucosa, pero el facultativo no se las suele dispensar. «Así pueden pedir la cita directamente con el especialista si el nivel de glucosa sale muy elevado, lo que sería una manera de optimizar recursos».



Controles de glucosa como estos que se realizaron en el Hospital de Elche son esenciales para prevenir la diabetes.

MATÍAS SEGARRA



Dispositivo para medir la glucosa a través del móvil del Hospital de Sant Joan. La obesidad, uno de los factores tras la enfermedad. JOSÉ NAVARRO/ALEX DOMÍNGUEZ



Recuperar la atención anterior a la pandemia

Los enfermeros reclaman que vuelva a los centros de salud la educación terapéutica a diabéticos

J.M.

■ El Colegio de Enfermería de Alicante reclama que los pacientes diabéticos, como enfermos crónicos, recuperen la atención anterior a la pandemia. El vocal del colegio Ricardo Martín incide en que estos profesionales deben volver a impartir en los centros de salud la educación terapéutica para personas con diabetes tipo 2, tanto individual

como grupal, «una educación vital para un mejor control de la enfermedad y evitar con ello graves problemas de salud».

La entidad colegial considera que la incorporación de nuevos enfermeros al sistema sanitario en las plazas estructurales creadas por Sanidad pone las bases para retomar la actividad asistencial previa al covid. Estos profesionales abogan por la protección de la comunidad desde el ámbito de la Enfermería Escolar dado que, según una encuesta cuatro de cada cinco padres tendrían dificultad para reconocer los signos de alerta de diabetes en sus hijos y uno de cada tres no los reconocería en absoluto esos síntomas.

Por otro lado, Sanidad sí financia medidores de glucosa a diabéticos de tipo 1, dispositivos cuyo coste rondan los 120 euros al mes y que están indicados para enfermos, muchos de ellos niños, que llevan bomba de insulina las 24 horas y tienen dificultades para controlar la enfermedad. Este año, más de 14.000 personas han accedido en la Comunidad a monitores flash y dispositivos de monitorización continua.

Asimismo, el Ministerio dio luz verde el pasado mayo a la financiación para los enfermos de diabetes tipo 2 de los nuevos monitores «inteligentes», que permiten una lectura continua del nivel de azúcar en sangre y avisan al enfermo en caso

de descompensación, y los podrán prescribir los médicos de familia. Los nuevos dispositivos beneficiarán a unas 8.000 personas en la provincia de Alicante que, aunque sufren del tipo 2, necesitan pincharse insulina y que actualmente dependen de las tiras reactivas para controlar la enfermedad. Hasta el momento, estaban financiados para las personas con diabetes tipo 1 y en 2023 también serán gratis para los enfermos de diabetes tipo 2 que tienen que realizar una terapia intensiva con insulina, con múltiples dosis diarias o con bomba de insulina y requieran al menos seis punciones digitales al día para la automonitorización de la glucosa en sangre.